



El gatopardo

(IL GATTOPARDO)

LUCHINO
VISCONTI

Nº 152 (NOVIEMBRE 2006)



SINOPSIS

La vida de Don Fabrizio, Príncipe de Salina, y de toda su familia, se ve alterada tras la invasión de Sicilia por las tropas de Garibaldi. De modo que todos se refugian en la casa de campo que la familia tiene en Donnafugata. Hasta el lugar se desplazan, además de la mujer del Príncipe y sus tres hijos, el joven Tancredi, el sobrino predilecto de Don Fabrizio.

FICHA ARTÍSTICA

<i>Prince Don Fabrizio Salina</i>	BURT LANCASTER
<i>Tancredi Falconeri</i>	ALAIN DELON
<i>Angelica Sedara/Bertiana</i>	CLAUDIA CARDINALE
<i>Don Calogero Sedara</i>	PAOLO STOPPA
<i>Princess Maria Stella Salina</i>	RINA MORELLI
<i>Father Pirrone</i>	ROMOLO VALLI
<i>Francesco Paolo</i>	PIERRE CLEMENTI
<i>Cavalier Chevally</i>	LESLIE FRENCH

FICHA TÉCNICA

Duración..... 205 min.
 Nacionalidad..... Italia
 Año de Producción 1963
 (Color)

Dirección Luchino Visconti
 Productor..... G. LOMBARDO
 Guión LUCHINO VISCONTI,
SUSO CECCHI D'AMICO,
 ...PASQUALE FESTA CAMPANILE,
 M. FRANCIOSA, ENRICO MEDIOLI

Fotografía ... GIUSEPPE ROTUNNO
 Montaje MARIO SERANDREI
 Música NINO ROTA
 Dir. Artística..... M. GARBUGLIA
 Vestuario..... PIERO TOSSI

EL DIRECTOR: LUCHINO VISCONTI

Educado en el seno de una familia pudiente, desde muy joven siente una gran atracción por el mundo del espectáculo. Su primer contacto con el cine vino de la mano de Jean Renoir, con el cual trabajó como ayudante de dirección. Sin abandonar su faceta como director teatral, sus trabajos cinematográficos siempre han mostrado la influencia que recibe de Giuseppe Verdi, uno de los músicos por los que mayor admiración siente. En sus producciones destaca su extremo cuidado por la belleza y la estética de la imagen. De su filmografía hay que destacar películas tan importantes en la historia del cine como *El gatopardo* (1963), *Noches Blancas* (1957) o *La caída de los dioses* (1969).



FILMOGRAFÍA DEL DIRECTOR

1936	La Scampagnata (La Scampagnata)	1962	Boccaccio '70 (Boccaccio '70)
1940	Tosca (La Tosca)	1963	El Gatopardo (Il Gattopardo)
1943	Obsesión (Osessione)	1965	Sandra (Vaghe stelle dell'Orsa)
1945	Días de Gloria (Giorni di gloria)	1967	Las brujas (Le streghe)
1948	La tierra tiembla (La terra trema)	1967	El extranjero (Lo straniero)
1951	Bellísima (Bellissima)	1969	La caída de los dioses (La caduta degli dei)
1951	Appunti su un fatto di cronaca (Appunti su un fatto di cronaca)	1970	Alla ricerca di Tadzio (Alla ricerca di Tadzio)
1953	Nosotras las mujeres (Siamo donne)	1971	Muerte en Venecia (Morte a Venezia)
1954	Senso (Senso)	1973	Ludwig (Ludwig)
1957	Noches blancas (Le notti bianche)	1974	Confidencias (Gruppo di famiglia in un interno)
1960	Rocco y sus hermanos (Rocco e i suoi fratelli)	1976	El inocente (L'innocente)

GALARDONES



Palma de Oro a la
Mejor Película



COMENTARIO

Visconti realizó esta película el año 1963 en la plenitud de su vida y su arte. Es por ello que este majestuoso film *El gatopardo* marca de alguna manera el punto de inflexión de su corta carrera como director de cine (14 largometrajes en total). A partir de entonces comienza un declive personal, autocrítico, una reflexión sobre la historia cuyas consecuencias son proyectadas hacia el exterior pero que ya forman parte de un diálogo subjetivo. Así *La caída de los dioses* (1969), *Muerte en Venecia* (1971) por citar algunas. Visconti se inspiró en la novela de otro aristócrata, Giuseppe Tomasi di Lampedusa con lo cual se produjo el encuentro de dos nobles y un tercero el príncipe de Salina que Burt Lancaster interpretó maravillosamente y que viene a ser el alter ego tanto de Visconti como del escritor. Con el fondo del Risorgimento (Unificación de Italia) y los fantasmas de Garibaldi, Cavour y la casa de Saboya revoloteando en el contexto, Visconti nos da un film espléndido, épico y una mirada sincera sobre una revolución fallida en la que el pueblo fue relegado de esta lucha siendo la burguesía, el ejército y la aristocracia los favorecidos. El profundo Sur italiano continuaría en el atraso y la miseria y eso aun hoy puede comprobarse, mientras el Norte próspero y rico se benefició de ello. Visconti, marxista, cumplió así con ese compromiso al dirigir su mirada a la realidad siciliana. Antes lo había hecho con dos maravillosas películas *La terra trema* (1948), la lucha de los pescadores sicilianos contra los poderosos patronos explotadores (por cierto el film fue pagado con dinero del PCI y las joyas de la madre de Visconti) y *Rocco y sus hermanos* (1960) una familia de campesinos de Lucania (sur de Italia) emigrados a la urbe rica e

industrial de Milán. Doble dirección corre este film, por un lado la mirada nostálgica pero lúcida y crítica a unos acontecimientos políticos encaminados al cambio en todos los aspectos pero *todo siguió igual* y aquí la crítica al momento de la Italia de su tiempo a eso definido como el *Transformismo* (cambio de chaqueta) que en su día los críticos no vieron y que detuvieron su mirada en el maravilloso reparto de actores, los escenarios naturales, la vida cortesana, los ritos de la aristocracia (el rezo del rosario, los palacios, las comidas, las reuniones en el salón y la lectura consiguiente, la cacería...). Eros y Tanatos en el que Visconti a través de la mirada del príncipe observa la evolución de los acontecimientos y el presentimiento de muerte que invade al príncipe, la alianza entre el sobrino aristócrata (Alain Delon) y arruinado y la joven y hermosa plebeya (los nuevos ricos)(Claudia Cardinale): es el fin de un tiempo, de una época. Como broche de oro, esa secuencia final del baile en el Palacio Gangi, una hermosa metáfora del paso del tiempo, la nostalgia, la sensualidad de la juventud, la ambición y el oportunismo. Elegantes movimientos de cámara, prodigiosa puesta en escena, rigor formal, juego de miradas, elegantes composiciones angulares y una fotografía que marca desde el principio de la película el carácter ambivalente e interpretativo de los exteriores e interiores. Una obra maestra que el tiempo no hace más que consolidar.

Luis Maccanti

SOBRE EL REPARTO

BURT LANCASTER

Burton Stephen Lancaster nació en Harlem (Nueva York) el 2 de noviembre de 1913 y murió en 1994 en Los Angeles. De familia modesta, trabaja como cartero en su juventud. Dotado de un físico excepcional destaca en los deportes. Abandona Nueva York con su gran amigo Nick Cravat y se enrolan en el circo de los hermanos Key llegando a ser unos consumados acróbatas, actividad que luego se reflejará en muchos de sus filmes como *El halcón y la flecha* (1950, Jacques Tourneur), *El temible burlón* (1952, Robert Siodmak) o *Trapezio* (1956, Carol Reed), sin olvidar su faceta en westerns, melodramas, thrillers, etc. En cada una de ellas iba dejando su faceta de artista aplicado, concienzudo y riguroso en sus interpretaciones. Así hasta llegar a *El fuego y la palabra* (1960, Richard Brooks) por la que gana el Oscar al mejor actor principal y *El hombre de Alcatraz* (1961, John Frankenheimer) uno de sus grandes papeles por el que vuelve a ser nominado. Entra en la terna de aspirantes al papel del príncipe de Salina junto con Laurence Olivier y Anthony Quinn para la película *El gatopardo*. Tras el rechazo inicial por parte de Visconti y tras un duro aprendizaje y una severa instrucción por parte del cineasta milanés, Burt Lancaster aprendió los modos del noble palermitano: gestos comedidos, manos de movimientos suaves sin agitar los brazos, andares distinguidos y, especialmente, introducirse en la mentalidad y mundo del príncipe. Un papel por el que se le recordará siempre. Tuve el placer de saludarlo en Salamanca en el año 1970. Plaza Mayor, hombre alto con sombrero de alas negro y ojos azules. Andares felinos. Fue un instante. Luego siguió su carrera con papeles admirables y una vejez llevada con gran dignidad que nos hizo seguir disfrutando de su arte interpretativo. Recordamos *Confidencias* (1974) con Visconti, *Novecento* (1990) con Bernardo Bertolucci y *Atlantic City* (1980) de Louis Malle.

CLAUDIA CARDINALE

Nacida en Túnez el 15 de abril de 1938 de familia italiana desde el principio no tiene clara sus intenciones de ser actriz, hasta que su triunfo en un concurso de belleza la lleva al Festival de Venecia donde los productores se fijan en ella. Realiza un pequeño papel con el cineasta anticolonialista René Vautier en 1956 rodado en Túnez *El corto Chânes*. Luego se traslada a Italia con su familia. Allí interrumpe sus estudios en el Centro Sperimentale di Cinematografia encontrando problemas a causa de su acento francés. Mario Monicelli le dará su primera gran oportunidad en el film *Rufufú* (1958). Visconti la incorpora al film *Rocco y sus hermanos* (1960). Se casa en secreto con el productor Franco Cristaldi que la lanza como protagonista en el film *El bello Antonio* y *La viaccia* de Mauro Bolognini. Luego *La chica de la maleta* (1960). Pero será su papel de la joven y hermosa plebeya Angelica Sedara, la prometida del príncipe arribista y cínico Tancredi Falconeri (Alain Delon) en el film *El gatopardo* (1963), su imagen de belleza, elegancia, sensualidad se quedará para siempre en la retina de los espectadores de cine. Siguió su carrera trabajando a las órdenes de directores como Henry Hathaway *El fabuloso mundo del circo* (1964) o en la serie de *La Pantera Rosa* de Blake Edwards. Con Visconti trabajó en otras dos películas *Vaghe stelle dell'orsa* (1965) y *Confidencias* (1974). En los últimos años. Ha dedicado su trabajo al teatro. En el año 2.000 fue nombrada embajadora de buena voluntad por la UNESCO.

LA CRÍTICA OPINA

El Gatopardo revisita la epopeya del Risorgimento, su pintura de la intención de vidas privadas y acontecimientos públicos. Desde el principio el director hace que la perspectiva del espectador se identifique con el de su personaje protagonista, el príncipe de Salina, un noble envejecido prematuramente, que ama los perros y las estrellas y observa con escepticismo creciente el nuevo orden que trae consigo la revolución de Garibaldi. Percibe con desencanto la mediocridad suave que hermana a garibaldinos y burgueses en el arribismo, toma conciencia del próximo fin de su propia clase. Esta identificación autor-personaje llega a su grado extremo en la famosa secuencia final del baile de 47 minutos de duración donde Visconti condensa lo mejor su concepto del mundo, de la vida y de los seres humanos atrapados en sus conflictos humanos, sociales y políticos.